

GABRIELA MARTIN

LAS PESQUERIAS ROMANAS DE LA COSTA DE ALICANTE

Con el mayor placer nos sumamos a este tomo en homenaje a los 80 años de don Pío Beltrán, años fecundos para la Numismática y Epigrafía españolas y lo hacemos con especial interés porque tenemos hacia él razones de índole particular y sentimental y motivos de continuo agradecimiento. Nunca olvidaremos que fue junto a don Pío donde iniciamos a nuestros primeros tanteos arqueológicos en sucesivas visitas al Museo de Sagunto. Con él y con el entusiasta grupo arqueológico de Sagunto, sentimos la emoción de nuestro primer hallazgo durante unas excavaciones en el Pic dels Corbs. A su lado y gracias a sus conocimientos epigráficos nos familiarizamos con la lectura de las marcas de alfabeto de los "barros saguntinos". ¿Como olvidar, por último, que nuestro primer trabajo publicado, a la vez resumen de nuestra Tesis de Licenciatura, fueron materiales del Museo de Sagunto amablemente cedidos por don Pío? Por todo ello no nos perdonaríamos la falta de nuestra modesta contribución a este volumen homenaje que hoy le ofrece el Laboratorio de Arqueología de Valencia y con él toda la Arqueología valenciana.

La leyenda creada por eruditos e investigadores de otras épocas en torno al establecimiento de importantes factorías griegas y fenicias en la Marina de Alicante, hizo que durante muchos años se descuidase el estudio de importantes yacimientos romanos en esta zona o cuando en alguna ocasión se trató de ellos, se hizo intentando encontrarles su origen griego remoto que de manera alguna tenían.

Con motivo de la construcción de un casa en la Punta de l'Arenal de Jávea en la partida de Muntanyar y posteriormente de la construcción de un Parador de Turismo en el mismo lugar, tuvimos ocasión de practicar unas rápidas excavaciones arqueológicas en este lugar que nos proporcionaron los restos muy destruidos pero indudables, de una factoría pesquera de época romana, semejante, si bien con características peculiares bien distintas, a las que se alinean a lo largo de la costa Mauritana y en la Bética ¹.

Una serie de elementos favorecen la presencia de una factoría romana dedicada a la pesca y salazón: Situación en una zona de las almadrabas para la pesca del atún: proximidad de una corriente de agua dulce: río, arroyo, laguna o albufera; proximidad de unas salinas para obtención de la sal como producto indispensable. Veremos que con estos tres elementos cuenta la factoría que ahora tratamos. Conocemos en primer lugar la existencia, hace pocos años, de una almadraba situada en las proximidades de la Cala Blanca, dentro de la Bahía de Jávea. El agua dulce la proporcionaba el canal de *La Fontana*, manantial natural o brazo del río Gorgos luego cegado. En cuanto a la existencia de salinas, tenemos cerca del *Muntanyar* la llamada "sequia de la Noria", que no es otra cosa que un canal de drenaje de unas antiguas salinas situadas en "*El Saladar*", topónimo que recuerda la existencia de estas y que fueron consideradas por distintos autores, griegas o fenicias sin ninguna causa que lo justificara.

Guiándonos por el ejemplo de las factorías africanas, pensamos que la de Jávea no podía ser un caso aislado por lo que ayudado por los datos geográficos de la Marina de Alicante y por los arqueológicos que del yacimiento de Jávea obtuvimos, realizamos una serie de prospecciones que nos dieron los datos precisos para afirmar que una serie de factorías pesqueras romanas jalonaban la costa de Alicante desde el N. de Denia hasta Santa Pola y la Isla de Tabarca.

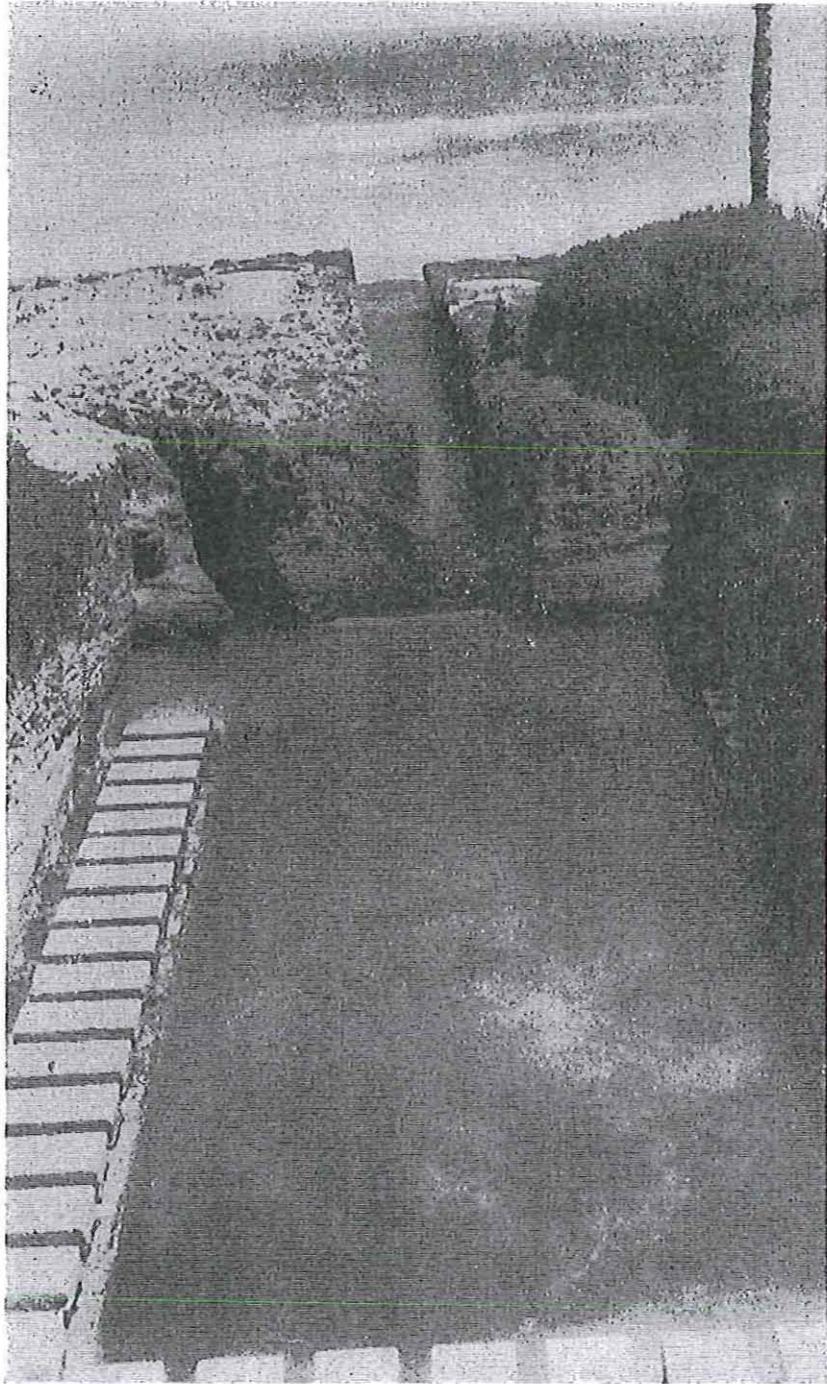
Al estudiar las características de la factoría de la Punta de l'Arenal y compararlas con los datos que hemos podido reunir de las restantes instalaciones destinadas a la industria salazonera en la Provincia de Alicante durante los tiempos antiguos, vemos que existe una homogeneidad en sus estructuras básica y que al parecer, todas se corresponden cronológicamente.

¹ Sobre las factorías pesqueras romanas en el Mediterráneo Occidental, consultar la obra de M. Ponsich y M. Tarradell, *Garum et industries Antique de Salaison dans la Mediterranée Occidentale*. Universitaires de France, París 1965. También consultar a Antonio García y Bellido, *La industria pesquera y conservera en la Antigüedad*, Investigación y Progreso 1-2, Madrid 1942.



Bajorrelieve de mármol procedente de la factoría del Arenal, de Jávea

LÁMINA II

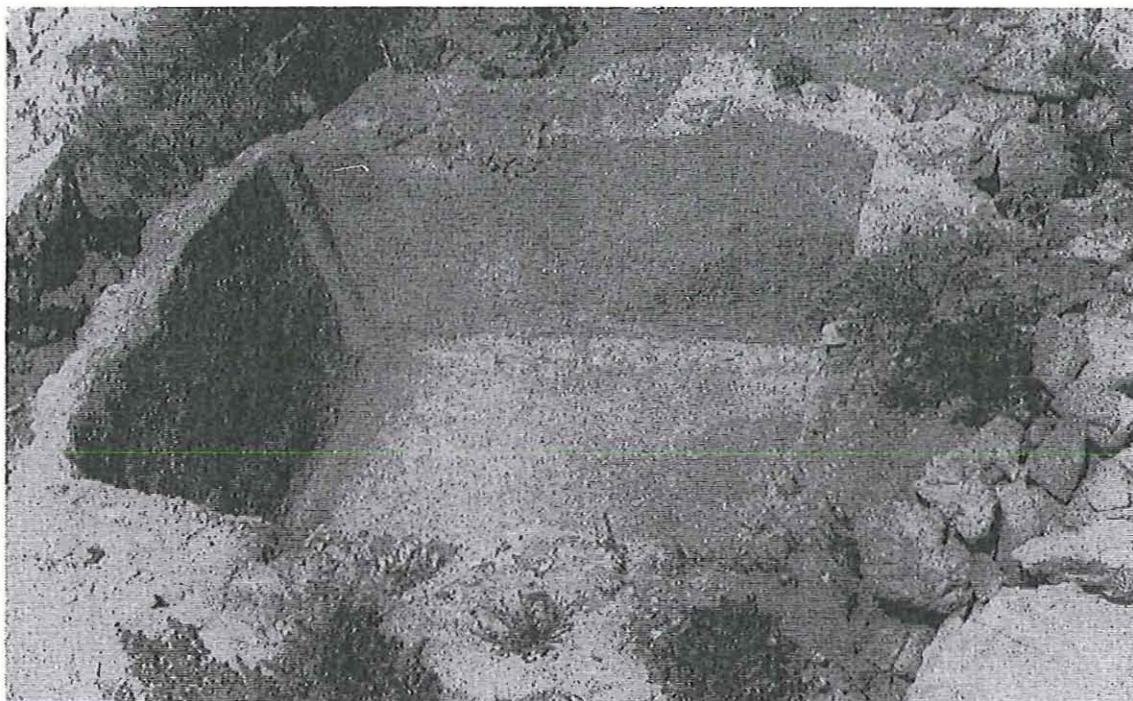


Depósitos-viveros de Jávea en los que se aprecia los canales de entrada y salida del agua. El pasillo de ladrillos que se aprecia en la parte inferior y lateral izquierda es un arreglo moderno.

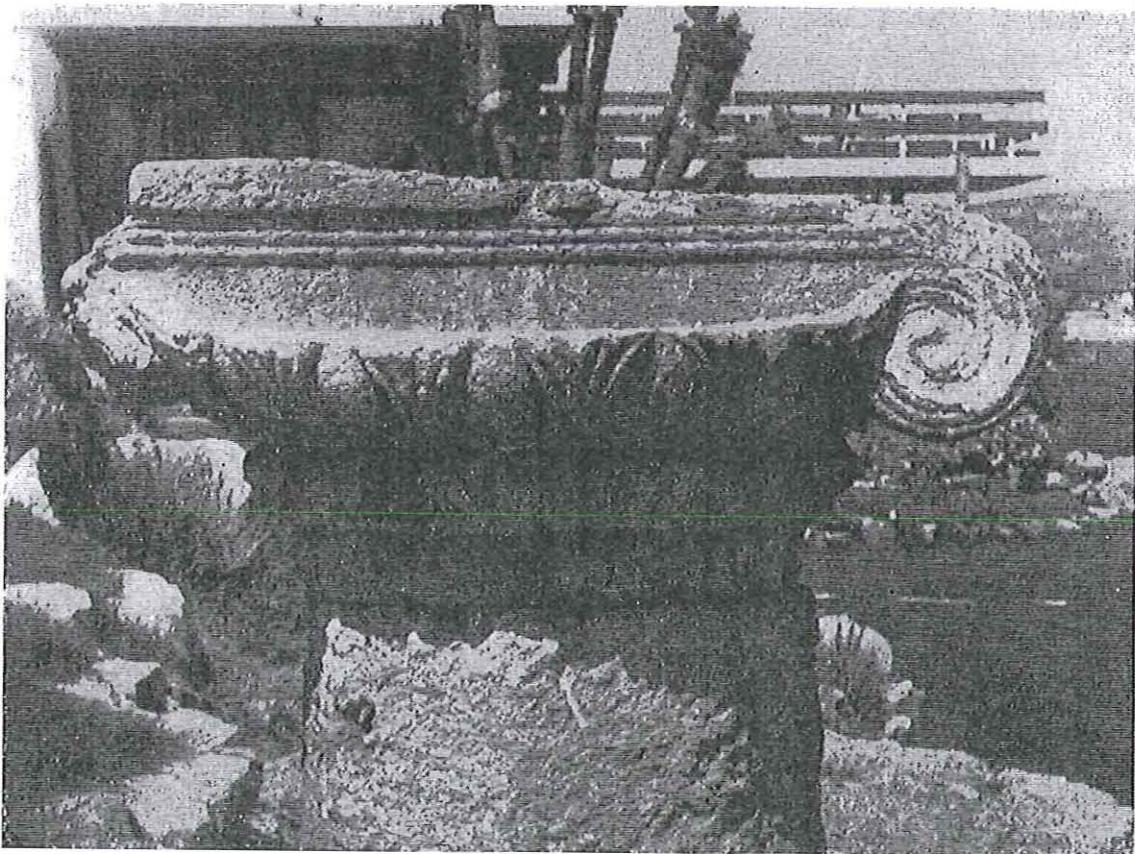
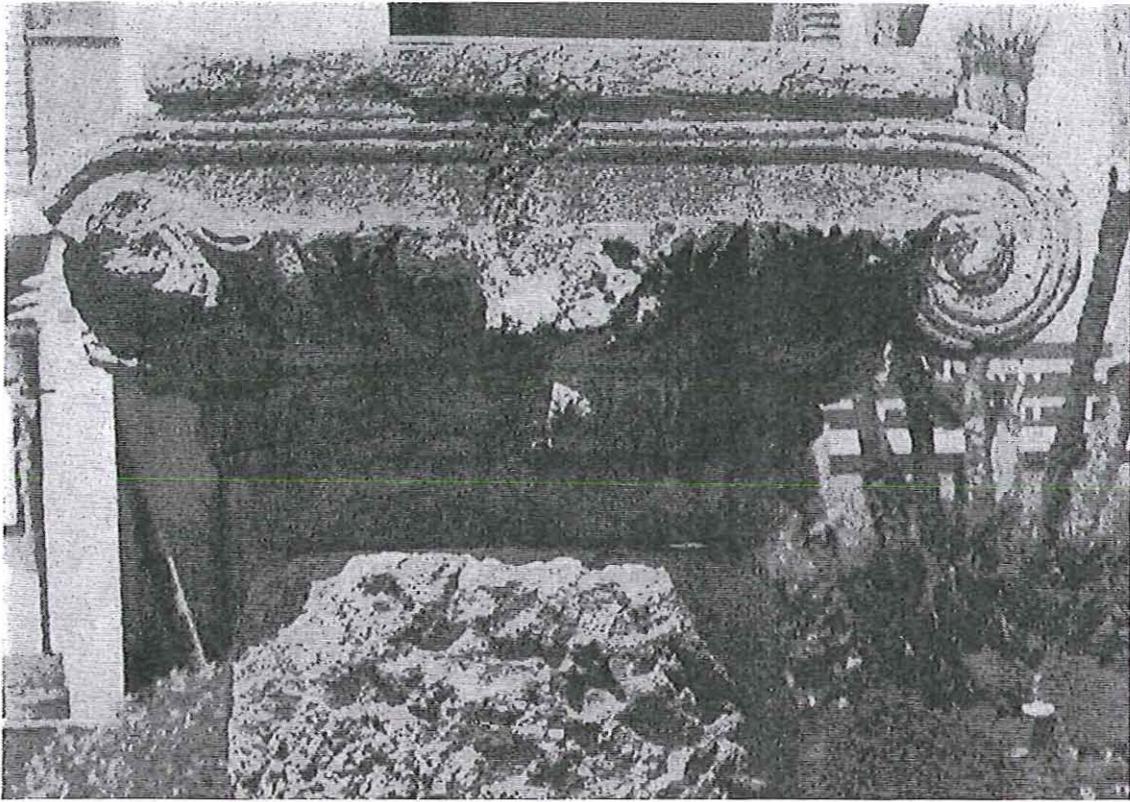


Depósitos-viveros de Jávea. Se aprecia los muellecillos de separación.

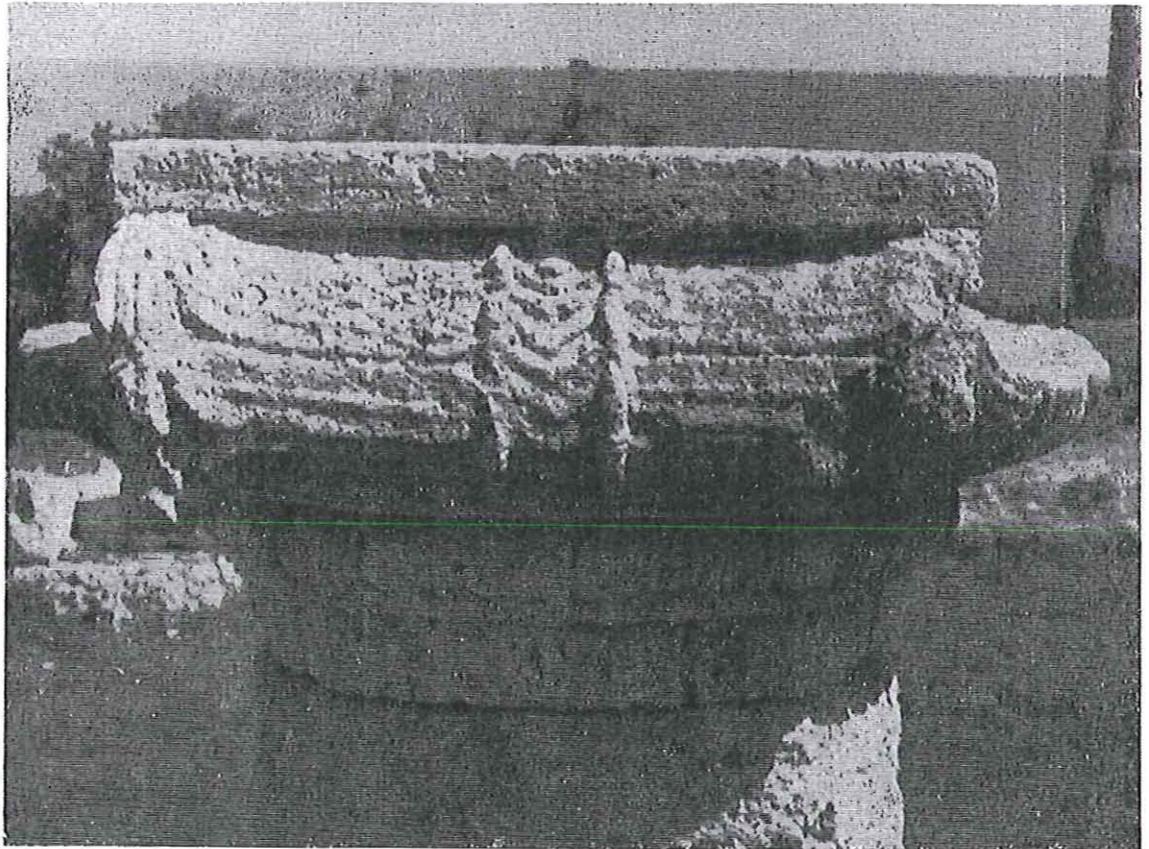
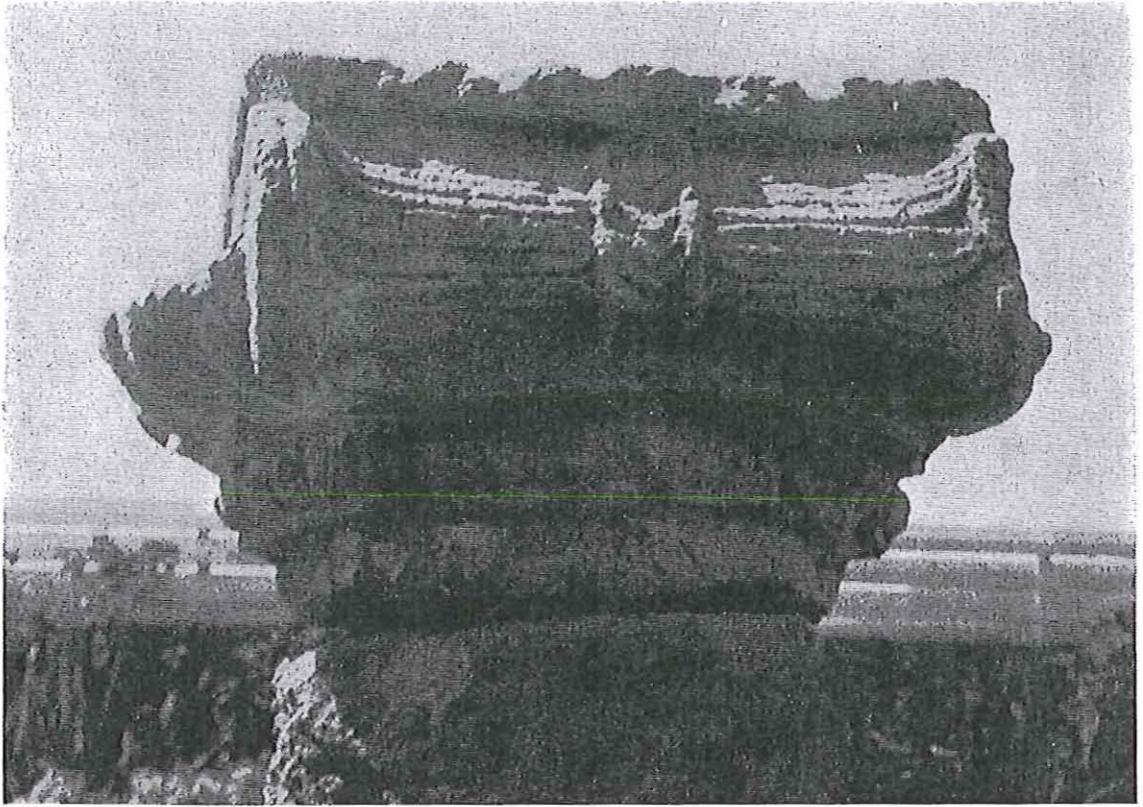
LÁMINA IV



Jávea. Depósitos para preparar la salazón



Jávea. Capiteles jónicos de la factoría del Arenal



Capiteles jónicos de la factoría del Arenal

La factoría de Jávea se asienta sobre una roca a cuyo pie se extiende una playa de arena llamada "El Arenal", en uno de los lugares más pintoresco de la costa de Alicante, no en vano elegido para situar un importante núcleo turístico del que es centro el Parador levantado precisamente sobre sus restos. La playa del Arenal debía formar en época antigua una bahía más profunda que junto con el canal de La Fontana, brazo que se unía al río Gorgos, permitía hacer del lugar una zona de fondeadero de barcos de poco calado. Semienterrado en la arena, afloraban todavía en las fechas en que realizamos las primeras exploraciones del lugar, los restos de un muro grueso construido con materiales heterogéneos, seguramente restos aprovechados de construcciones más antiguas en las que se mezclaban sillares perfectamente tallados, fragmentos de fustes de columna y piedra pequeña sin debastar. Quedaban también restos de anillas de hierro, lo que nos hace pensar que este muro debió emplearse para el atraque de barcas. Algunos autores quisieron ver en este pequeño puerto natural, el puerto utilizado por Sertorio y en los restos de la factoría, los del campamento sertoriano.

Consideramos interesante el estudio realizado en el yacimiento de Jávea por una serie de razones que a continuación enumeramos: Porque la única instalación de este tipo que hasta ahora se ha podido excavar en el País Valenciano que nos ha proporcionado un buen lote de materiales estratigráficos perfectamente fechables ²: porque dado el estado actual de los restantes yacimientos que hemos considerado como testimonio de otras factorías semejantes, no creemos que nos pueden proporcionar mayores ni mejores datos de los que poseemos de la Punta de l'Arenal, de forma que este servirá de referencia para estudiar los demás que, como hemos dicho, presentan grandes analogías entre sí. Por último, el estudio y publicación exhaustivos de los materiales de Jávea citados, nos ayuda a demostrar una vez más que tampoco en este caso se trataba de un yacimiento griego ni fenicio en donde la pasada erudición quiso encontrar un día el lugar de Hemeroskepeión.

En un anterior trabajo nuestro ³ ya tratamos ampliamente sobre las

2 Gabriela Martín y María Dolores Serres. *La factoría pesquera romana de Jávea* (Alicante). Serie de Trabajos varios del Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia (en prensa).

3 Gabriela Martín. *La supuesta colonia griega de Hemeroskopeion. Estudio arqueológico de la zona de Denia-Jávea*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, N.4 Facultad de Filosofía y Letras de Valencia 1968.

posibilidades de localización en las comarcas de Denia y Jávea de la famosa y discutida colonia griega de Hemoskopeión, por lo que sólo trataremos aquí el tema de pasada, pero necesariamente hemos de mencionar lo ya que hemos dicho como, la factoría de Jávea fue también considerada por varios eruditos locales como el posible emplazamiento de la factoría griega. El yacimiento era conocido de antiguo y aparece citado de forma más o menos vaga por varios autores ⁴, considerándolas ruinas romanas, ciudad, puerto antiguo cegado o fundación griega, pero nunca identificado como factoría pesquera romana. A la vez, el yacimiento sirvió de cantera de rebuscas y excavaciones clandestinas que destruyeron buena parte de sus posibilidades arqueológicas. Hemos localizado piezas de Muntanyar en poder de los Sres. Albi, Bover Bertoméu, Segarra Llamas y Aracil. También el P. Belda poseía una serie de objetos procedentes de sus prospecciones en el *Muntanyar* y algunas piezas cerámicas forman parte de la colección arqueológica de los herederos del Marqués de Dos Aguas, colección en parte proporcionada por J. Senent Ibañez.

Las construcciones talladas en la roca que aparecen en la factoría, fueron consideradas por algunos autores como ruinas fenicias, aunque para otros se trataba de un establecimiento griego dependiente de Hemeroskopeión, de un templo helénico o romano y hasta de los vestigios de una localidad ibérica. *Saetabícula* como afirmaba Diago, o *Mainake* según el padre Ribelles ⁵. El momento álgido para los defensores de las fundaciones griegas en las costas de Jávea, concretamente la colonia de Hemeroskopeión, giró en torno al hallazgo en la Punta de l'Arenal de un

4 José Belda Dominguez. *Jávea (Alicante). Desembocadura del río Gorgos*. N. A.H. 1952, noticia 267, pág. 212 Madrid 1953.

José Bover Bertoméu. *Yacimientos Arqueológicos de Jávea. Reseña y catálogo de los objetos hallados en los mismos*. SAITABI 13, pág. 263, Valencia 1943.

Francisco Figueras Pacheco. *Panorama Arqueológico de Jávea y sus cercanías*. A.E. Arq. XVIII, pág. 1, Madrid 1945.

Leopoldo Piles. *Investigaciones Arqueológicas en busca de Hemeroskopeión*. SAITABI, N. 3-4, pág. 62, Valencia 1942.

Juan José Senent Ibañez. *En torno a Hemroskepeión*. Crónica III Congreso Sudeste Español. Murcia 1947, pág. 239. Cartagena 1948.

5 Francisco Diago. *Anales del Reino de Valencia*. Valencia, 1617.

Bartolomé Ribelles. *Reseña de las antigüedades valencianas anteriores a la dominación cartaginesa*. Lo Rat Penat I. N. 1, Valencia 1911.

fragmento de bajo relieve romano considerado griego en principio por varios autores de prestigio ⁶. Se encontró a principios de siglo en circunstancias que desconocemos y representa un jinete precedido de una figura de varón togada y seguido de un soldado con lanza en el hombro. La composición está incompleta faltando la mano derecha del primer personaje y las piernas de los dos que están de pie así como las patas del caballo. Según García y Bellido ⁷ la pieza fue dada a conocer en 1912 por Pierre París aunque con anterioridad hablara de ello Albertini. La opinión de García Bellido fue en principio de reserva: "Según la opinión de Pierre París que coincide con la de Colignon y Pottier, se trata de una obra griega del siglo IV. No conocemos el relieve mas que por la reproducción deficiente del "Jarhrbuch Anzeiger" a la que nos remitimos, reservando nuestro juicio". Esta reserva del profesor García y Bellido desaparece posteriormente al publicar su "Hispania Graeca" donde dice: "La misma conclusión hemos de hacer del llamado relieve de Jávea que en mis hallazgos griegos en España" ya di como dudoso, a pesar del dictado favorable de varios arqueólogos franceses. Sigo sin conocer el original, pero el examen atento de una fotografía me ha convencido que no se trata de un relieve griego, sino romano, como lo está proclamando el modo torpe y falso con que el jinete se sienta sobre su caballo, cosa que es inconcebible en una obra griega del siglo V-IV, fecha a la que el aspecto general del relieve conduciría de ser como se ha pretendido un original".

Nuestras excavaciones en la Punta de l'Arenal, dieron plenamente la razón al profesor García y Bellido pues como a continuación veremos, la cronología del yacimiento es con toda serguridad inmediatamente posterior a la época de Augusto.

Resultados de las excavaciones y cronología del yacimiento de Jávea.

El verdadero carácter de las construcciones de la Punta de l'Arenal pudo identificarse en 1963, al realizarse las obras de identificación de una casa de recreo y cuyos propietarios pusieron en conocimiento de las autotidades arqueológicas regionales los hallazgos que se iban realizando

⁶ E. Albertini. *Basrelief grec trouvé a Jávea*. Comtes rendus de l'Academie des Inscription et Belles Letres, 1911, pag. 165. París 1911.

Pierre París. *Le tresor de Jávea*. Revue Archeologique, VIII, pág. 424, París 1906.

Barón de San Petrillo. *Un relieve indescifrado*. El Correo Erudito, Madrid 1940, pág. 152.

⁷ Antonio Garcia y Bellido. *Los hallazgos griegos en España*. Centro de Estudios Históricos. Fichero de Arte Antiguo, Madrid 1936.

Hispania Graeca, 3 vol. Instituto Español de Estudios Mediterráneos Publicaciones sobre Arte y Arqueología, Barcelona 1948.

al abrirse los cimientos de la nueva casa. Cuando nosotros nos hicimos cargo del yacimiento y recabamos la oportuna autorización de la Dirección General de Bellas Artes para realizar unos sondeos, ya habían sido vaciados varios de los depósitos para la salazón y una gran cisterna que proporcionó un lote espectacular de materiales entre los que se encuentran un buen número de basas y capiteles, dos de estos últimos de estilo jónico de fina ejecución. Bajo la dirección del Profesor Tarradell y de D. Domingo Fletcher, practicamos dos sondeos en dos diferentes puntos del yacimiento, que junto con una limpieza general de la zona, medición y fotografía de los distintos depósitos y levantamiento de un plano, nos permitió después de estudiados los materiales obtenidos, llegar a unas conclusiones bastante precisas.

Baños de la Reina.

Una de las construcciones más interesantes de esta factoría de Jávea es sin duda la existencia de un gran depósito o estanque tallado en la roca y comunicado con el mar llamado popularmente "*Baños de la Reina*", seguramente por la tradición local de atribuir a los moros cualquier traza de restos antiguos. Suponemos que su destino era servir de vivero para la manutención de peces vivos. Este tipo de instalación se repite en otras factorías de la Marina y precisamente con el mismo nombre de *Baños de la Reina* de las que más adelante hablaremos. Mide este estanque 28 m. de largo por 7 m. de ancho y 4 m. de profundidad. Salvo por el lado del mar está rodeado por un muellecillo o pasarela de un metro de anchura tallado en la roca y que permite recorrerlo por encima del agua. El estanque queda dividido en tres secciones separadas por dos muelles transversales entre los que un canalillo permite el paso del agua. En el lado Este, se abren dos canales que comunican con el mar, también tallados en la roca viva. El mayor tiene una anchura de 1,60 m. y corre en dirección perpendicular al mar y el más estrecho mide 0,50 y lleva dirección transversal respecto al mar. Estos canales presentan la particularidad de estar dispuestos de forma que por uno entra el agua y sale por el otro, de manera que sólo cerrando el de salida es posible llenar naturalmente el estanque con agua del mar. Se aprecian perfectamente en el canal menor, las muescas talladas en la roca para la colocación de una compuerta.

Depósitos para preparación de pescado.

Aparte de este gran vivero-estanque pudimos señalar más o menos lestruidos, trece depósitos rectangulares de distintos tamaños y construirlos con tres técnicas diferentes:

1) Construidos con argamasa y mampostería de cal y enlucidos con nortero de color gris. Apoyan sobre suelo de tierras apisonadas.

2) Tallados directamente en la roca y revestidos después de una capa de unos 5 cms. de espesor de argamasa de cal y ladrillo rojo machacado.

3) Tallados directamente en la roca y sin ningún revestimiento interior. Algunos de los depósitos tenían al lado otro circular tallado en la roca que en algunos casos si no en todos, llevaba encajado un "dolum".

Cronología.

Por los materiales recogidos de nuestras excavaciones, tenemos de forma muy clara el momento inicial. La ausencia total de cerámica *campaniense* y la presencia de algunas piezas de *sigillata aretina* de las formas más antiguas (Dragendorff 11 y Ritterling 5) junto con algunos fragmentos de *pre-sigillata* y algunas vasijas del tipo de *barniz rojo interno pompeyano*, nos indica con bastante precisión que la cronología inicial del yacimiento puede situarse como máximo en la segunda mitad del siglo I antes de J.C. La masa principal de materiales corresponde a los siglos I y II de la Era, con excelentes vasos sud-gálicos de los talleres de La Graufesenque y gran cantidad de *sigillata clara tipo A*. Durante los dos primeros siglos de la Era cristiana, la factoría gozó de cierta prosperidad, existiendo junto a ella una *villa*, posiblemente comparable cronológicamente y por su categoría con la que existió junto a la factoría pesquera de Calpe cerca del Peñón de Ifach y que proporcionó, en las excavaciones que realizara Cavanilles en el siglo XVIII, unos mosaicos. En la de Jávea no aparecieron mosaicos, pero sí capiteles, estucos pintados y pavimentos de muy buena técnica, que nos hablan de la calidad de la construcción.

Los materiales procedentes de los depósitos de salazón y los que nos proporcionó el primer sondeo, nos mostró evidentemente que después del 150 y antes de acabarse el siglo II después de J.C., la factoría, y la villa inmediata sufrieron una destrucción sin que podamos precisar sus causas.

En el segundo sondeo aparecieron los muros de una habitación que proporcionó materiales de fines del siglo II y muy abundantes del III con una moneda de Galieno señalando otra destrucción en esta época, lo cual como luego veremos, es corriente en estas costas.

Posteriormente y durante las obras de construcción del Parador, vigilamos atentamente los posibles hallazgos, recogiendo cuantos materiales aparecieron, lo que nos proporcionó una buena cantidad de cerámicas de los siglos II y III después de J.C.

Con todos estos datos podemos establecer la siguiente evolución y desarrollo de la factoría industrial pesquera de la Punta de l'Arenal de Jávea:

Una primera fase de iniciación y desarrollo comienza en la segunda

mitad del siglo I antes de nuestra Era y termina, al parecer de forma violenta, hacia la mitad del siglo II. A esta primera fase pertenecen las mejores construcciones y los depósitos o cubetas excavados en la roca y revestidos de mortero de cal con ladrillo machacado. La destrucción creemos que puede achacarse a un accidente, quizá un incendio, ya que desconocemos hecho histórico al que poder atribuirlo, además de que la reconstrucción y puesta en marcha fue casi inmediata,

La segunda fase comienza pues, en la segunda mitad del siglo II y dura hasta mediados del III, terminando con la destrucción de las instalaciones. La *villa* inmediata a la factoría ya no debió reconstruirse en esta segunda fase de su vida, lo cual, por otra parte, parece ser la de mayor intensidad industrial. Se construyen nuevos depósitos con mortero de color gris, entre cuya argamasa hemos encontrado mezclada cerámica *sigillita clara A*, la cual puede servirnos de dato *post quem* para fijar la fecha de construcción de tales depósitos. La cerámica del siglo III, muy abundante y las huellas indudables de destrucción, nos señalan el final de la segunda fase. Esta destrucción nos indica claramente la existencia de una grave crisis a mediados del siglo III, no tratándose de un fenómeno aislado sino que es un hecho que se observa en todos los yacimientos de la franja mediterránea de la Península⁸. La crisis del siglo III ha sido atribuida a las invasiones de francos y alamanes y la destrucción de los establecimientos romanos consecuencia de su paso camino de Africa. Consideramos que las destrucciones son excesivas en número a las posibilidades guerreras de aquellos pueblos, por los que hay que buscar otra razón que sin duda tendrá por causa primera las mencionadas invasiones. Quizá un periodo de anarquía política a consecuencia de la debilitación del poder central, aprovechados por francos y alamanes para sus incursiones y también por los mismo hispanos al ver más flojos los métodos policiales del Im-

⁸ Blas Taracena. *Las Invasiones germánicas en España durante la segunda mitad del siglo III de J.C.*, I Congreso Internacional de Pirneistas, Zaragoza 1950.

Miguel Tarradell. *Sobre las Invasiones germánicas del siglo III de J.C. en la Península Ibérica*. Estudios Clásicos III, núm. 15, Madrid 1955. pág. 95-110.

Miguel Tarradell. *Problemas cronológicos de las invasiones germánicas del siglo III*. IV Congreso Nacional de Arqueología. Burgos 1955.

Alberto Balil. *Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J.C.*. Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología IX Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Delegación de Roma, Madrid 1957, pág. 97-143.

Alejandro Ramos Folqués. *Las invasiones germánicas en la provincia de Alicante (siglos III y V de J. C.)*. Alicante 1960.

Rafael Ramos Fernández. *Las invasiones de los francos en España*. Anales de la Universidad de Murcia, vol. XXIII, núm. 3-4, Filosofía y Letras. Curso 1964-65.

perio. Hemos podido observar también que en otras factorías pesqueras romanas ⁹, son muy abundantes los materiales cerámicos de los siglos II y III y escasean los posteriores a este siglo.

Al parecer hubo una tercera fase de ocupación en la Punta de l'Arenal indicados por una pequeña cantidad de materiales típicos del siglo IV: Dos lucernas cristianas, varios fragmentos de *sigillata clara D estampada* y algunos menos de *estampada gris*, materiales poco abundantes y significativos para afirmar un establecimiento permanente y que nos plantea el problema de si en época tardo-romana la factoría pesquera continuaría en explotación o se habría abandonado esta industria. Al igual que ocurre con las restantes factorías hasta ahora estudiadas, creemos que se puede afirmar con bastante seguridad, que en esta tercera fase de vida en la Punta de l'Arenal, no se aprovechaba ya para fines industriales la riqueza pesquera de la costa.

Otras factorías pesqueras en la Marina de Alicante.

De Sur a Norte se alinean en la Provincia de Alicante los restos casi siempre muy destruidos de las siguiente factorías:

Santa Pola e Isla de Tabarca.

En la desembocadura del río Vinalopó se ven, destruidos en buena parte, unos depósitos excavados en la roca. Hemos de señalar la existencia de salinas en esta zona y el hecho de que a cinco millas de la costa está la *Illa Plana o de Tabarca*, en donde todavía hoy funciona una almadraza para la pesca del atún. En la misma isla se han encontrado restos romanos y "extrañas construcciones" talladas en la roca junto al mar en muy mal estado de conservación, lo que nos hace sospechar la existencia de otra factoría en la isla. Las cerámicas romanas que se han recogido en la isla de Tabarca, corresponden a materiales fechables en el siglo III después de J.C.

Tossal de Manises.

Frente a las ruinas de un despoblado ibero-romano identificado por algunos autores como la antigua *Lucentum*, existían a la orilla del mar unos depósitos excavados en la roca que debieron formar parte de una instalación industrial conservera. La tradición popular habla de la existencia de unos *Baños de la Reina*, que suponemos serían unos estanques comunicados con el mar a la manera de la factoría javiense, pero que nosotros no hemos llegado a identificar. En la actualidad y dado el ritmo constructivo que ha alcanzado la playa de Alicante, no queda ya ningún resto de esta factoría.

9 M. Tarradell y M. Ponsich. ob. cit. nota 1

Islas Campello.

Esta islita a unos cinco kms. al norte de Alicante, hoy unida a tierra mediante un brazo de arena, conserva un depósito excavado en la roca de unos 12 m. de largo por 8 m. aproximadamente de ancho, comunicando el mar y subdividido en cuatro compartimientos comunicados entre sí y llamado popularmente *Baños de la Reina* también. Esta instalación industrial romana ha proporcionado algunos materiales de los siglos II y III después de J.C. y aún cuando sus ruinas eran conocidas desde antiguo, nunca habían sido identificadas como tal tipo de construcción hasta que recientemente las visitó el actual director del Museo Arqueológico de Alicante, D. Enrique Llobregat a quien debemos el croquis que adjuntamos en la lámina correspondiente.

Calpe.

Entre Calpe y el Peñon de Ifach existió otra factoría conservera romana con un gran depósito excavado en la roca muy semejante al de Jávea, dividido en compartimientos y comunicado con el mar mediante dos canales. Fue excavado en el siglo XVIII por Antonio Jose Cavanilles que trazó un croquis de los depósitos tal como se encontraban en su época y que publicó con el nombre de *Baños de la Reina de Calpe* en su monumental obra "Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reino de Valencia" (1795) y que aquí reproducimos. Inmediata a esta factoría debió existir una villa de bastante importancia a juzgar por los mosaicos que en ella aparecieron, fechados como del siglo II de nuestra Era. Cercanas a la instalación, existenal pie del Peñon unas salinas todavía hoy en funcionamiento.

Puntal del Castell (Jávea).

La playa de l'Arenal de Jávea, está delimitada por dos elevaciones rocosas: La Punta de l'Arenal y La Punta del Castell. En esta última se han registrado también hallazgos arqueológicos de época romana mencionados por varios autores (Bover, Figueras, Senent, etc.) y al parecer existió también una necrópolis. Se han registrado así mismo noticias de hallazgos de cerámicas romanas del mismo tipo que las de la Punta de l'Arenal antes mencionada. En nuestras prospecciones por el lugar hemos observado restos de tres depósitos excavados en la roca a orilla del mar y huella de otros casi totalmente borrados por la acción del agua y por las edificaciones modernas que en él se han levantado y que ocupan casi la totalidad del promontorio. Los tres depósitos que todavía restan miden res-

pectivamente 2 m. por 3,20; 1,60 por 1,60 y 1 m. por 0,80. Estas dimensiones corresponden a las bases de los depósitos ya que por haber sido cortada la roca desconocemos su altura y las medidas de sus bocas.

Cerca de la *Punta de Castell* se halla la *Acequia de la Noria* que ya mencionamos brevemente al principio de este trabajo y que corresponde a un canal artificial tallado en la roca de unos cien metros de longitud y tres a cuatro de profundidad por unos dos de anchura, que servían para alimentar unas salinas sitas en una zona denominada *Saladar* o *Las Salinas*. Varios autores mencionan este canal y las salinas, dándole una antigüedad muy remota, atribuyéndoles un origen griego ó púnico. Nosotros afirmamos su origen romano por una razón muy significativa: La indudable existencia en Jávea de dos factorías romanas de salazón de pescado para las cuales es imprescindible la existencia de salinas en lugar cercano. Por esta razón estamos seguros que *Las Salinas* tuvieron que funcionar por lo menos desde el siglo I al III de la Era y el quererles dar mayor antigüedad sin ningún dato arqueológico que lo demuestre es producto de la fantasía e imaginación de los eruditos locales. Hemos vuelto a mencionar la *Acequia de la Noria* porque encontramos significativo que Cavanilles ¹⁰ menciona algunas construcciones de las que hoy no hemos encontrado restos, detalle que ya observó Figueras Pacheco ¹¹ que a la vez y en forma vaga que le es característica, menciona “pequeñas instalaciones” y “depósito limitados”, lo que nos hace sospechar que pudieron haber existido también en la *Sequia de la Noria* algunas instalaciones para la salazón todavía visibles en la época de Figueras y que hoy la intensiva construcción de casas y apartamentos ha hecho desaparecer.

La factoría pesquera de Punta de l'Arenal en Jávea es hasta ahora la instalación salazonera romana más septentrional que se conoce en el Mediterráneo y que haya podido ser estudiada, así lo indicaron ya Tarradell y Ponsich en el trabajo mencionado ¹², pero apuntamos la posibilidad de que existiera otro más al Norte en Denia en la desembocadura del río Girona o Alvergel, en el actual término de Vergel un par de kms. hacia el mar de la aldea de Mirafior. Existe en este lugar una pequeña elevación rocosa llamada todavía hoy *Punta de la Almadraba* (mapa 1:25.000, hoja 822-II) y tenemos noticias de que en sus alrededores se han explotado unas salinas. El topónimo, junto con la noticia de existencia de salinas y las características del lugar, nos hicieron pensar en la posible

10 Antonio Josef Cavanilles. *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Arquitectura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Madrid 1795, Vol. II, pág. 280 de la ed. de 1958, Zaragoza.

11 Francisco Figueras Pacheco, ob. cit. nota 4.

12 M. Ponsich y M. Tarradell, ob. cit. nota 1.

existencia de otra factoría de salazón antigua. Exploramos la zona que cubierta de cantos rodados acarreado por el río, enmascaraba cualquier resto antiguo de construcciones que hubieran quedado, no obstante pudimos recoger un buen lote de fragmentos cerámicos correspondientes a ánforas y vasos comunes de época romana aunque de dudosa clasificación cronológica. La existencia, pues, de una factoría en este lugar queda por el momento en el terreno de la hipótesis señalándose aquí solamente la posibilidad de que la hubiera.

De cualquier modo el límite septentrional de la pesca del atún y su utilización para la industria conservera en época antigua, no creemos que sobrepasara la punta del faro de Cullera donde la estructura rocosa del terreno y la desembocadura del río Júcar, ofrecen buenas condiciones para la instalación de una factoría. De momento no se han encontrado restos, aunque existen los de un establecimiento romano que perduró hasta el siglo IV y que ha sido excavado por el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia con la colaboración de la Fundación Bryant.

Mas al Norte sólo tenemos noticias de una almadraba en Benicasim pero no sabemos que se haya encontrado resto alguno que indique una explotación industrial derivada de la pesca. Por lo tanto y como hemos dicho, la Punta de l'Arenal es la más septentrional de las factorías romanas cuya existencia conocemos con seguridad.

Es indudable que estas factorías de la costa de Alicante no fueron nunca instalaciones industriales de gran envergadura del tipo de las del N. de Africa o como la de Belo en Cádiz. Las nuestras, más que grandes complejos dedicados a la producción de conservas, dan la impresión de haber sido solamente pequeños saladores. La importancia de una industria salazonera depende, como es natural, del volumen de pesca que en cada zona de la costa pueda darse. Sabemos que en la actualidad la cantidad de atún que se consigue va disminuyendo conforme se avanza hacia el N. por la costa mediterránea, hasta el punto de que en época moderna han desaparecido casi totalmente las almadrabas que hasta hace algunos años todavía funcionaban en algunos puntos de la Marina. No sabemos cual sería la intensidad pesquera de estas costas en época romana, pero las características de las instalaciones que hemos estudiado y la presencia sobre todo de una serie de depósitos excavados en la roca y con comunicados con el mar que debieron servir para mantener el pescado vivos hace pensar que se intentaba compensar las temporadas de escasa pesca y mantener así una continuidad en el trabajo de la factoría. De cualquier forma estas factorías alicantinas forman un núcleo aislado fuera del mundo del *garum*, *liquamen*, etc., no correspondiendo al prototipo conocido de factorías de *garum* de las que tenemos numerosos ejemplos

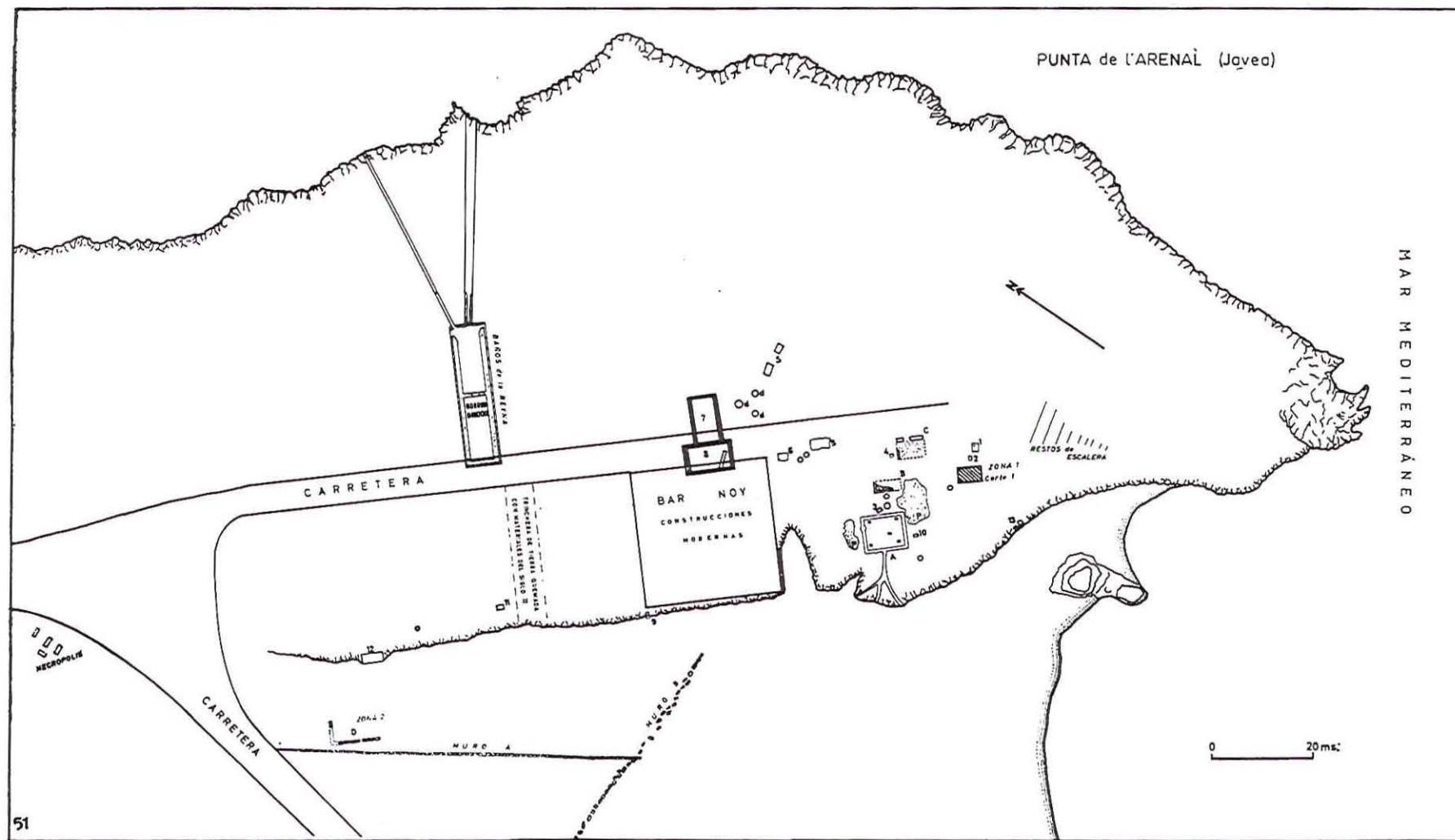
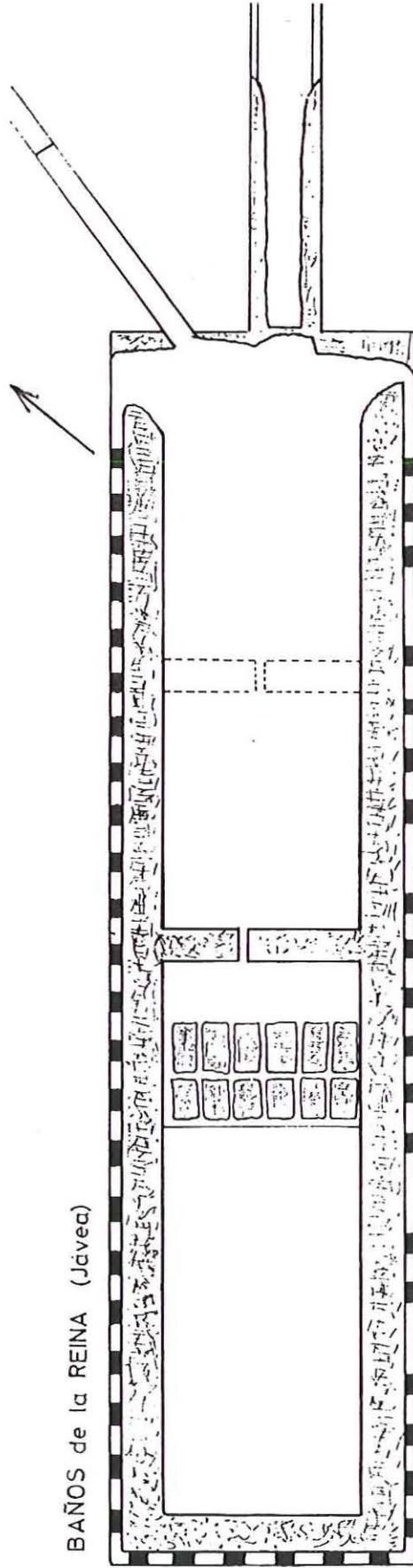
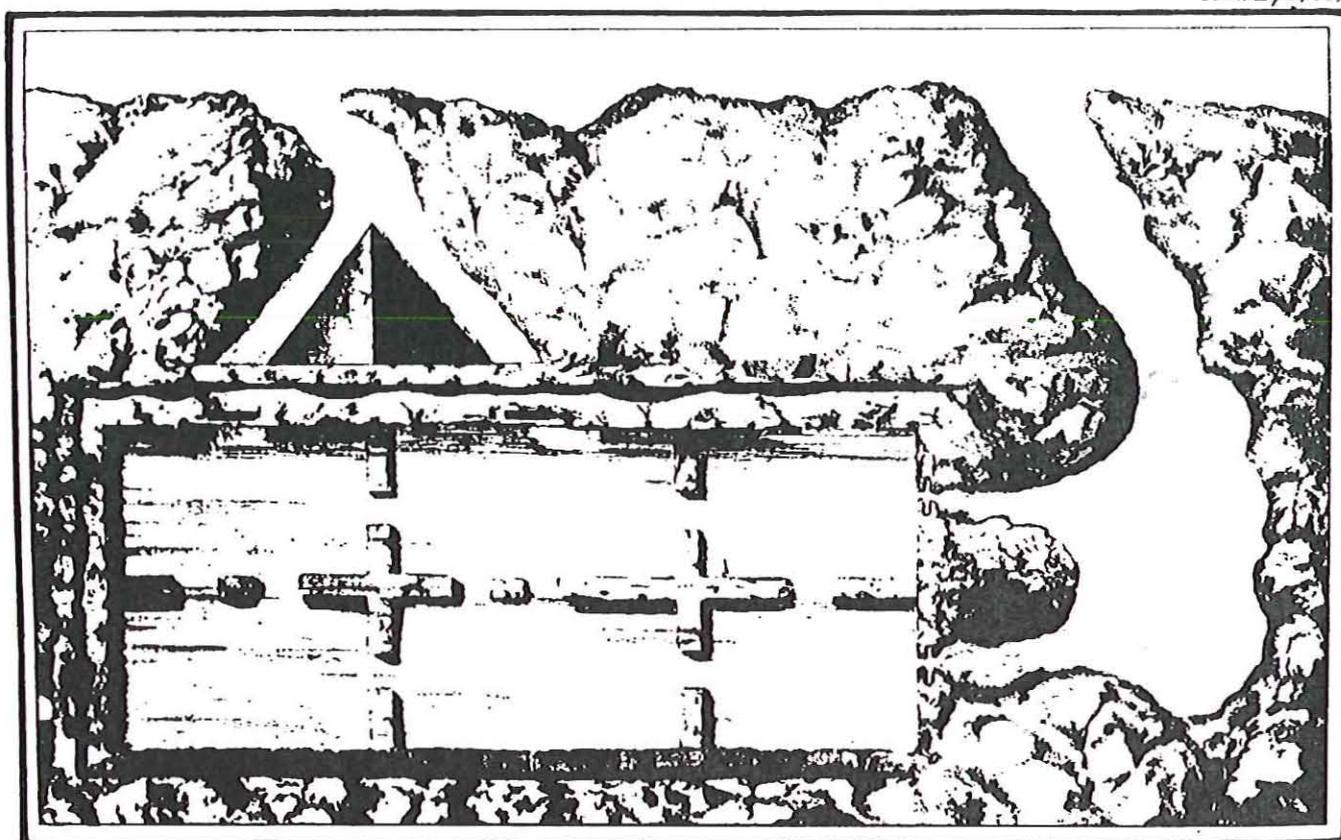


Fig. 2.—Núms. 1 y 2, depósitos para la salazón. *d*, restos de *dolium*. *S*, sarcófagos. *A*, *B*, *C*, *D*, restos de habitación. *P*, pavimentos.



BAÑOS de la REINA (Jávea)

Fig. 3.—Depósitos-viveros, llamados Baños de la Reina, en Jávea



J. Cavanilles del.

T. L. Knauder del. 1844

10 20 30 40 180 palmos Valencianos.

Baños de la Reyna.

Fig. 4.—Depósitos-viveros, llamados Baños de la Reyna, en Calpe, según croquis de Cavanilles

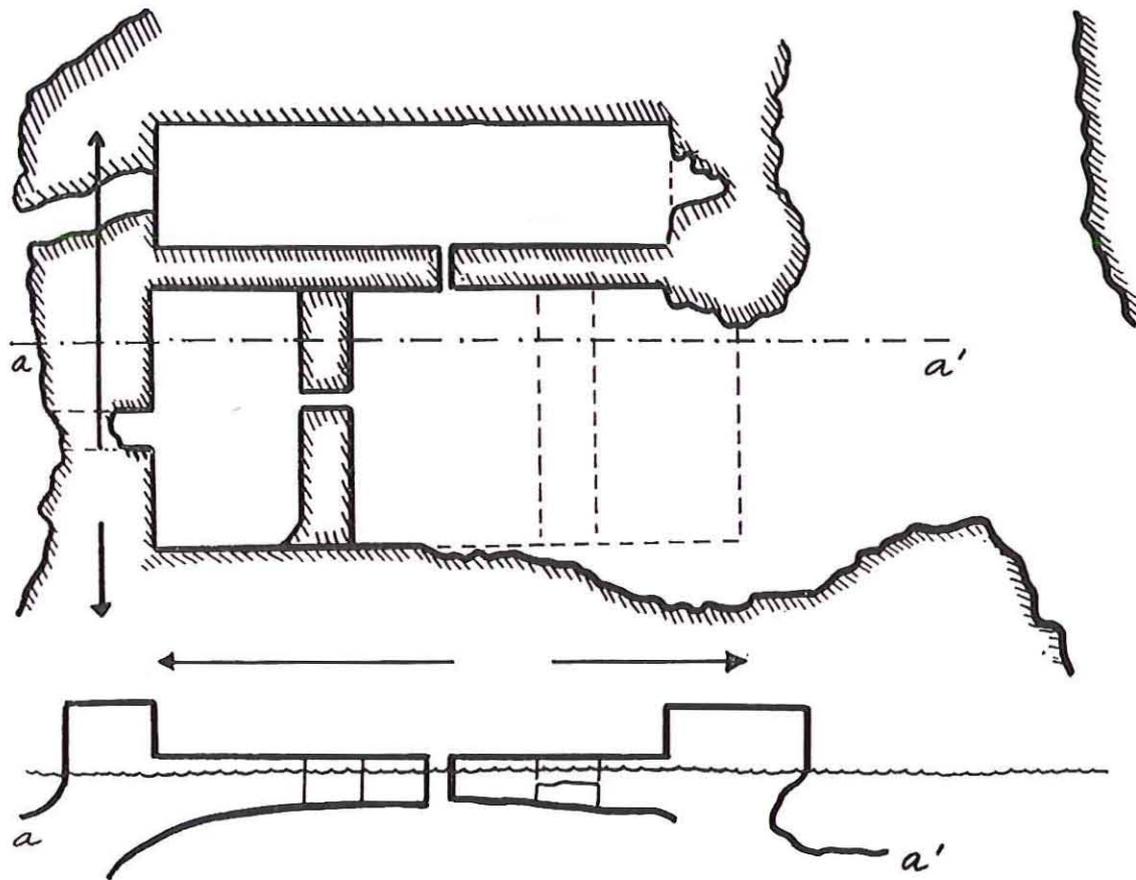


Fig. 5.—Depósitos-viveros llamados Baños de la Reina, en la isla de Campello, según croquis de E. Llobregat.

en el N. de Africa y en el Sur de la Península Ibérica. No queremos decir que sean factorías de mayor categoría, sino que son distintas, bien diferentes a las norte-africanas o andaluzas.

Hemos podido observar que las factorías alicantinas se encuentran siempre en lugares rocosos, creemos que como consecuencia de la necesidad de instalar depósitos que se comuniquen con el mar para instalar viveros y conservar pescado vivo. En estos pequeños promontorios se excavan los depósitos sin necesidad de tener que construir diques u otro tipo de obra mucho más costosa. En la costa alicantina no se han encontrado hasta el momento una sola instalación pesquera en zona llana o arenosa como ocurre, por ejemplo, en Cotta (Marruecos), por citar sólo un yacimiento de los muchos que existen. El elemento más original de estas factorías alicantinas, es sin duda, la existencia de estos depósitos o viveros excavados en la roca y comunicados con el mar llamados "Baños de la Reina", pero además, tenemos otras diferencias como son la colocación de los depósitos estancos sin formar una serie continua de compartimientos iguales, como suele ocurrir en las factorías de Africa, sino que están aislados unos de otros y son de diversos tamaños hasta el punto que no hemos encontrado dos que sean idénticos. Existen también diferencias en la técnica de construcción de estos depósitos entre los norte-africanos y los prototipos alicantinos. Algunos de estos, aparecen excavados en la roca y revestidos de un finísimo mortero de cal y ladrillo machacado, lo cual constituye un revestimiento totalmente original en relación a las cubetas dedicadas a la industria salazonera, ya que este tipo de mortero se suele emplear sólo en la construcción de cisternas. Junto a estos aparece también los de forma y construcción semejantes a los africanos, cuya descripción hecha por Tarradell y Ponsich¹³ es perfectamente válida para los nuestros. Los autores citados afirmaron que la técnica de construcción de los depósitos destinados a la salazón, era válida para todo el Mediterráneo. Sus características son las siguientes: Construcción a ras del suelo para que la tierra haga de contrafuerte y presente resistencia al paso del agua y del pescado; ángulos redondeados mediante cuartos de circunferencia salientes, seguramente para poderlos limpiar con mayor facilidad a la par que servía de refuerzo a las paredes; carencia de desagüe, pero presentando en el fondo una concavidad semiesférica destinada a recoger los restos del producto y facilitar también su limpieza; paredes de mampostería recubiertas por una capa de mortero grueso y este por una capa o dos más de mortero fino, alcanzando una total im-

13 M. Ponsich y M. Tarradell, ob. cit., nota 1, pág. 106.

permeabilidad. Este tipo de depósito lo hemos encontrado sólomente en la factoría de la Punta de l'Arenal de Jávea, pero es posible que también existieran en las demás y por ser de más difícil conservación que los directamente tallados en la roca, hayan sido destruidos. Tampoco encontramos precedentes para la asociación formada por un depósito de planta rectangular y una cubeta circular a su lado excavada en la roca y posiblemente serviría para encajar un *dolium*. No sabemos si estos *dolia* contenían el producto de unas fases de preparación o simplemente servirían como envase final para su transporte en cuyo caso la cubeta circular tendría como única finalidad la de servir de base de apoyo del *dolium* durante el trabajo de envasado. Hemos encontrado estas cubetas circulares en Jávea y Calpe.

Pensemos que si bien determinadas características de las factorías alicantinas nos las hacen incluir dentro del grupo de industriales dedicadas al aprovechamiento del atún, las diferencias con las instalaciones del Norte de Africa y de Andalucía nos inclinan a opinar que en ellas no se fabricaban la pasta que los autores clásicos llamaron *garum* (Estabon, III, 4, 2, III, 1, 8; Plinio, H.N. XXXI, 94; Marcial, XIII, 78 y XIII40, ; Séneca, Ep. 95-25) y que tan apreciada fue en el mundo romano. Creemos también que se ha generalizado demasiado el término *garum*, encuadrando en él no sólomente el *garum* propiamente dicho sino diversas conservas de pescado ya que el genuino, el que se consumía en la mesa refinadas de Roma y del que tratan los autores clásicos con el nombre de *garum* hispánico, era un producto muy caro formado por una pasta o salsa concentrada que se expedía en pequeñas vasijas herméticamente cerradas. Este producto raro y muy refinado, no podía ser el mismo que transportaban las ánforas que han venido llamándose de *garum*, ya que sería tanto como si hoy se transportaran caviar ruso en camiones cisterna.

No encontramos en nuestras factorías restos de las llamadas *botellas de garum*¹⁴ y que consiste en recipientes de pequeño tamaño, ni tampoco *ánforas de garum* que corresponden a la forma Pelichet 46, mientras que son muy abundantes los fragmentos de la forma Dressel 20 que según todas las opiniones son contemporáneas a las anteriores. Aparecen también en la factoría de Jávea, fragmentos de ánforas de la forma Dressel 7 que servían para envasar *garum* y *liquamen*, denominadas por ello "ánforas para salsas"¹⁵.

14 M. Ponsich y M. Tarradell, ob. cit., nota 1, lám. XXIII.

15 Mercedes Vegas. *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana*. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Publicaciones Eventuales. N. 8, Barcelona 1964, pág. 40.

Suponemos que en las factorías alicantinas se debió fabricar un tipo de conserva de pescado distinto del famoso *garum*, aunque desde luego, derivado de la pesca del atún como parece indicar su emplazamiento en zona de almadrabas. Esta conserva de nuestras factorías pudo ser muy bien una variedad de atún en salmuera del tipo que aún hoy se consume en gran cantidad en la región y que se expediría envasado en ánforas.

Es interesante observar que en la Marina de Alicante y comarcas contiguas de tierra adentro, se consume gran cantidad de salazón y pescado seco, principalmente la variedad de atún en salmuera que se encuentra abundantemente en los mercados de Alicante y Valencia bajo en nombre de "tonyina de sorra", de escaso consumo en el interior de la Península. Este salazón ha influido incluso en la cocina de la Marina, viniendo a formar parte de varios platos regionales. También se consume abundantemente la anchoa de barril y tipo de pescado blanco de bajo precio, secado al aire llamado "capellanet". Vemos pues, el mantenimiento de una tradición salazonera y es posible que salvadas las distancias técnicas y cronológicas, los productos de la industria que se desarrolló en las factorías romanas de esta zona, fueran semejantes al tipo de conserva del que acabamos de hablar.